

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Acerca de los aspectos éticos en las investigaciones en salud.

Milmaniene, Magalí Paula.

Cita:

Milmaniene, Magalí Paula (2008). *Acerca de los aspectos éticos en las investigaciones en salud. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/DCE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LOS ASPECTOS ÉTICOS EN LAS INVESTIGACIONES EN SALUD

Milmaniene, Magalí Paula
Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.
Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo aportamos un conjunto de reflexiones en torno a la ética de la investigación en el campo de la Psicología. Uno de los desafíos que enfrenta la ética es pensar herramientas conceptuales que permitan proteger a las diversas comunidades o grupos que forman parte de una investigación en salud. Por eso, a las clásicas condiciones éticas para realizar una investigación -que tienen su origen en la bioética y se han adaptado a la investigación psicológica- presentaremos otros requisitos que se vinculan con la protección de los grupos étnicos y que se imponen a la hora de realizar investigaciones en el contexto de sociedades multiculturales. Algunas de estas condiciones son: 1. la consideración de los procesos históricos y socio-culturales en el marco de una investigación; 2. la relación de la cosmovisión del investigador con la de los participantes; 3. la redefinición del concepto de autonomía; 4. los aspectos políticos que se refieren a la finalidad y el carácter del conocimiento producido, el ámbito de su aplicación y sus efectos sociales. El análisis de estos elementos nos permitirá redefinir las condiciones de una ética de la investigación, para así atender a los diversos escenarios que nos presenta el mundo actual.

Palabras clave

Ética Investigación Bioética Cultura

ABSTRACT

ETHICAL TOPICS IN HEALTH RESEARCH

In this paper we provide a set of reflections on research ethics in the field of human sciences. Ethics faces challenges such as the development of conceptual tools with the aim of protecting various communities which participate in social research. Therefore, next to the traditional ethical conditions for conducting an investigation -which have their origin in the Bioethics and have been adapted to Psychology- we will present other requirements that tie with the protection of ethnic groups (thanks to migratory processes on -overall- global scale) and prevail at the time of making investigations in the context of multicultural societies. Some of these conditions are: 1. historical and socio-cultural processes within the research framework; 2. relationships between people and researchers worldview; 3. autonomy concept redefinition; 4. political issues related to purpose and nature of produced knowledge, their scope and social effects. Analyzing and going deep on these elements will shape our reflection on ethic's research conditions, as a manner to face up current World diverse scenarios

Key words

Ethics- Research Bioethics Culture

En la actualidad asistimos a un renovado y generalizado interés por las diversas identidades étnicas que están emergiendo y proliferando en el mundo contemporáneo. La progresiva homogeneización de las sociedades, impulsada por la techno-ciencia y la economía de mercado del capitalismo post-industrial globalizado, ha generado paradójica y reactivamente una marcada tendencia hacia la reivindicación de las *diferencias*, que se expresa en la reafirmación de los localismos, de los regionalismos y aún de los nacionalismos en el interior de los Estados- Nación. Sumado a esto, los crecientes procesos migratorios desafían los marcos institucionales y abren espacios disruptivos, no previstos por los diversos sistemas, ya sea en plano cultural, educativo o sanitario. Es por ello que debemos orientar nuestra reflexión ética en el sentido de la inclusión del Otro, más allá de cualquier lectura universalizante que desconoce la alteridad.

Desde el campo de la filosofía, se plantea la imposibilidad de seguir pensando la centralidad de un Sujeto unificado trascendental, posición epistemológica y ética que nos convoca por el contrario, a concentrar nuestra atención en la multiplicidad y diversidad de los sujetos, tal como se presentan en las sociedades multiculturales. En palabras de Ernesto Laclau: “[...] *Esta no es una especulación abstracta; por el contrario es una vía intelectual abierta por el terreno mismo en el que la historia nos ha arrojado: la multiplicación de identidades nuevas-y no tan nuevas- como resultado de la disolución de los lugares desde los cuales los sujetos universales hablarán- explosión de identidades étnicas y nacionales [...] luchas de grupos inmigrantes, nuevas formas de protesta multicultural y de autoafirmación.*[...] (Laclau, 1996:45)”

Sin embargo, desde un enfoque ético, en las investigaciones biomédicas, se observa que las mismas se inscriben en lo que podría llamarse un “*paradigma etnocéntrico*”, en la medida que desconocen la alteridad, así como las diferencias culturales, elaborando explicaciones fundadas en un pensamiento unívoco y centralista, sin considerar a los saberes populares de los pueblos y a la singularidad de sus concepciones socio-simbólicas. Históricamente, las ciencias biomédicas se han ido alejando cada vez más del contexto social y cultural donde se generan las enfermedades a las que tratan de estudiar, prevenir y curar. De este modo, elaboran explicaciones con pretensión de universalidad, las que generalmente, colisionan con los esquemas de sentido común y los saberes tradiciones y ancestrales de una población. En tal sentido, Josep Comelles al referirse al nacimiento de la clínica moderna, concomitante con el del Estado Liberal afirma:

“En este periodo desapareció el valor del contexto - el del medio, la sociedad, y la cultura del enfermo y de la enfermedad -en la práctica clínica, quedando el cuerpo desnudo del paciente en la mesa de exploración o el del cadáver en la de autopsias en busca de la utopía de una práctica técnica que condujese a una toma de decisiones racional.”(Comelles, 2004 :17).

Algo similar ocurre en las investigaciones psicológicas, que se han visto influenciadas por una ideología positivista, que replican generalmente el *modelo biomédico*, el que se halla fundado en el análisis de un sujeto supuestamente aislado y ajeno a los efectos de las determinaciones socioeconómicas y étnicas que modelan su existencia. Para evitar estos obstáculos epistemológicos, el desafío de la *investigación en psicología* es recuperar la multiplicidad de creencias, configuraciones y cosmovisiones, a fin de lograr un saber más acabado de la vida humana, que incluya todas aquellas significaciones particulares vinculadas a la estructura socio-cultural de los pueblos.

Por ello, la necesidad de un modelo de investigación, que fundado en sólidos axiomas éticos y distantes de todo relativismo moral, pueda otorgar relevancia a las diferencias y las variables simbólicas. Sólo desde esta perspectiva, se puede aprehender al hombre en situación, desde el horizonte de su tiempo histórico, más allá de generalizaciones abusivas basadas en la hegemonía valorativa de un modelo único, sostenido habitualmente en auto-referencias etnocéntricas.

Si bien los códigos de ética tales como: el de Nuremberg (1948), Helsinki (1964), entre otros, constituyen elementos de protec-

ción de los derechos -donde el consentimiento informado es condición *sine qua non* de una investigación- éstos resultan insuficientes si se despoja a los sujetos y a los grupos de sus características étnicas y culturales singulares.

En su mayoría, los códigos no evidencian una genuina preocupación por la *diversidad cultural*, al plantear exclusivamente los derechos de un sujeto universal separado de sus particularidades étnicas, culturales, religiosas, tradicionales o idiomáticas. Es por eso que se nos impone reflexionar acerca de algunos aspectos éticos que nos permitiría plasmar en acto lo que podríamos denominar de manera general, el *principio del respeto por las comunidades*.

1) PERSPECTIVA HOLISTA DE LA SALUD

Las Ciencias de la Salud han desplazado a las concepciones imaginarias e ideológicas que habitan al sujeto, y a su singular relación con el deseo y la muerte, para considerar al cuerpo como un mero mecanismo biológico universal. Así, en la búsqueda de una eficacia propia, la ciencia construye una representación del cuerpo que coloca al sujeto en una especie de posición dual respecto a sí mismo. El enfermo resulta entonces considerado sólo una manifestación o un soporte de un acontecimiento fisiológico. De modo que a partir de este dualismo cartesiano, la medicina estableció procedimientos exclusivamente tecnológicos, y su búsqueda de eficacia para el diagnóstico y la curación derivó en el desconocimiento de los valores y tradiciones ancestrales de las distintas comunidades. Los problemas éticos -tal como se plantea en casos como la eutanasia o en los dilemas existentes en relación a la prolongación de la vida merced a los recursos técnicos de una terapia intensiva- quedan relegados precisamente por una apuesta médica al cuerpo objetivado o cosificado, y no al sujeto concebido en su integralidad, pensado en el contexto socioeconómico e ideológicos en el que vive.

Recordemos que, por el contrario, algunas comunidades étnicas que escapan a la lógica occidental, no establecen la separación entre el yo, la comunidad, el cuerpo y la mente, tal como suele hacerlo de la tecnociencia de raíz occidental.

Estos grupos y comunidades -como por ejemplo, los pueblos originarios- no solamente carecen de esta escisión sino que además tienen otras perspectivas del mundo, de la tierra, de la salud y de la enfermedad. Incluso para muchos pueblos no es posible la curación sin cierto conocimiento de la espiritualidad que determina la enfermedad o de las relaciones que se consideran esenciales entre los individuos, sus familias y con la comunidad en su conjunto. Se trata en estos casos de visiones holistas de la salud, que integran los aspectos emocionales, espirituales, y culturales con las dolencias biológicas, posturas que desafían los paradigmas convencionales de la clínica como de la investigación. La investigación en Psicología, para inscribirse en un plano ético debería dar cuenta de estas visiones y no dejar de atenderlas.

2) LOS PROCESOS HISTÓRICOS Y CULTURALES DE LOS PUEBLOS

Toda investigación debería pues apostar a la consideración de la historia así como también a los procesos culturales y psicológicos que subyacen y marcan a cada comunidad étnica. Conocer ésta dimensión esencial permite comprender e inscribir las prácticas actuales de determinados grupos en el contexto socio-histórico constitutivo de su existencia.

Respecto a la consideración de *la diferencia y los grupos étnicos*, la Argentina estuvo atravesada por procesos de desconocimiento y disolución de la diferencia, no sólo a través del exterminio masivo, tal como aconteció en la campaña del desierto, sino también mediante políticas de homogeneización cultural e ideológica de la población. En palabras Alejandro Grimson:

“En la Argentina hubo un proceso de desetnización por el cual “la Nación se constituyó instituyéndose como la gran antagonista de las minorías”. Las personas étnicamente marcadas fueron presionadas por el Estado “para desplazarse de sus categorías de origen para, solamente entonces, poder ejercer comfortable-

mente la ciudadanía plena [...]” (Grimson 2006:72).

La presión del Estado para que la nación se comporte como una unidad étnica junto a su efectiva capacidad de inclusión social, generó que toda diferenciación o particularidad étnica fuera percibida como negativa o perturbadora del proceso de integración nacional. De modo tal que la “etnicidad” en todas sus expresiones resultó institucionalmente desalentada o aún combatida.

Si bien el derecho de acceso universal a la salud, pilar del Estado de bienestar, resuelve con eficacia, independientemente de la variabilidad cultural de los pacientes/usuarios, el uso y acceso a los servicios, no opera sobre la incidencia de la diversidad cultural en el sistema de salud. Este vacío conceptual ha generado enormes conflictos en la relación médico-paciente, dado que no se comparten cosmovisiones comunes ni códigos afines cuando se pertenece a universos culturales distintos.

Y aquí es importante interrogarnos sobre las competencias de los sujetos y las instituciones: ¿Están preparados los servicios de salud para asistir adecuadamente a los integrantes de las diversas etnias? ¿Los profesionales de la salud tienen las herramientas conceptuales para aproximarse a cosmovisiones que escapan a las hegemónicas?.

3) EL PROCESO DE DECISIÓN Y EL ROL DE LA COMUNIDAD

En 1979, Beauchamp y Childress en el libro *Principios de ética biomédica* proponen cuatro principios para orientar moralmente las decisiones en el ámbito de la biomedicina. Uno de ellos es el *Principio de Respeto por la Autonomía*. Este se refiere a la capacidad que tienen las personas para autodeterminarse, libre de influencias externas que las controlen. El principio exige que se otorgue un trato respetuoso a las personas en la comunicación de informaciones, así como que se favorezcan sus decisiones autónomas.

Empero, para pensar el complejo problema de la decisión en el ámbito de una investigación, se debe integrar a la reflexión una perspectiva alternativa al modelo clásico de autonomía, ya que deben tomarse en cuenta las diferencias que derivan de los distintos escenarios étnicos y culturales.

Esta postura no significa devaluar la idea moderna autonomía, sino más bien sugerir que dicha concepción debe operar de diverso modo en función de los contextos y culturas. Recordemos al respecto que otras comunidades deciden la elección de los procedimientos terapéuticos, no solamente en función individual, sino que toman en alta consideración las opiniones familiares y comunitarias.

Así, en algunos pueblos la presencia de la familia es decisiva, cumpliendo de este modo una función terapéutica, la que se expresa a través de sus decisiones, los valores y la cosmovisión hegemónica de ese grupo.

4) EL COMPROMISO

Realizar una investigación con comunidades o minorías étnicas debería llevarse a cabo desde un compromiso ético-político. Investigar debería contribuir a la mejoría de las condiciones de vida de las comunidades que se investigan tanto en términos materiales como simbólicos. Es decir, investigar es también comprometerse con la transformación de ciertas representaciones y mitologías estigmatizantes acerca de estas comunidades, y también del rol que éstas ejercen en el contexto político, es decir, se debe promover un diálogo intercultural y una genuina integración entre las minorías y el Estado nacional sin que esto signifique asimilación ni pérdida de la identidad de aquellas. Luchar por el acceso de las etnias y grupos a los beneficios de los conocimientos que ellos contribuyeron a plasmar es también uno de los tantos objetivos del investigador (Montero, 2006).

El desafío consiste en tratar de impulsar el fortalecimiento de una ética de la diferencia logrando a su vez un universalismo emancipador respetuoso de los particularismos y de las singularidades étnicas y socio-culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- BILBENY, N. (2004) Ética intercultural, Barcelona, Editorial Ariel.
- COMELLES, J. (2004), “El regreso de las culturas” en: Juárez Fernández, Gerardo(comp.) Salud e Interculturalidad en América Latina, Quito, Abya Yala.
- JUÁREZ FERNÁNDEZ, G. (comp.), Salud e Interculturalidad en América Latina, Quito, Abya Yala.
- ETXEBERRIA, X. (1997): Ética de la diferencia, Bilbao, Universidad de Deusto.
- FRANÇA-TARRAGÓ, O. (1996): Ética para Psicólogos, Bilbao, Desclée De Brouwer.
- GARVEY, G.; TOWNEY, P.; MCPHEE, J.R.; LITTLE, M. “Is There an Aboriginal Bioethic?”, J med Ethics, 2004;30(6):570-75.
- GRIMSON, A.; JELIN, E. (comp.) (2006), Migraciones regionales hacia la Argentina, Buenos Aires.
- LACLAU, E. (1996), Emancipación y Diferencia, Buenos Aires, Ariel.
- LE BRETON, D., (2006), Antropología del cuerpo y la modernidad, Buenos Aires, Nueva Visión.
- LEIBOVICH DE DUARTE, A. S. (2000). “La dimensión ética en la investigación psicológica”, Investigaciones en Psicología, Vol.5, N° 1,p.41-61.
- MONTERO, M. (2004) Introducción a la psicología comunitaria, Bs As, Colección Tramas Sociales, Paidós.
- MONTERO, M. (2006), Hacer para transformar, Bs As, Colección Tramas Sociales, Paidós.
- ROVALETTI, M.L.: “Las exigencias de una ética del conocer”, Acta Bioethica (OPS), 2002, Año VII, N° 1, pp. 137-144; (1995): Ética y Psicoterapia, Bs. As, Biblos.
- WEIJER, C.; GOLDSAND, G.; EMANUEL, E.J., “Protecting communities in research: current guidelines and limits of extrapolation”, NatGen, 1999,23(3):275-80